

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 25 (1998)
Heft: 1

Artikel: Informe Intermedio de la Comisión Bergier: preguntas viejas, hechos nuevos : oro, Suiza centro de las transacciones
Autor: Baumann, Alice
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-908842>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 15.03.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Informe Intermedio de la Comisión Bergier: preguntas viejas, hechos nuevos

Oro, Suiza centro de las transacciones

Durante la Segunda Guerra Mundial, los bancos importantes suizos recibieron tres veces más oro del banco alemán Reichsbank de lo que se había supuesto. Esta es la conclusión a la que llegan los miembros de la Comisión Bergier en su primer informe intermedio. ¿Significa esto que tenemos que volver a considerar la retribución?

Hitler no le vendió tanto oro a ningún otro país como a Suiza. Entre el 1º de septiembre de 1939 y el 1º de junio de 1945, el Reichsbank vendió oro por un valor total de US\$ 594.3 millones; en esa época un dólar

Alice Baumann

equivalía a unos CHF 4.30. Tres cuartos del oro (CHF 1751.2 millones) llegaron a Suiza; el 86% lo compró el Banco Nacional y el 14% los bancos comerciales. Gran parte del oro alemán era oro robado, «adquirido» por parte en Bélgica y Holanda.

El franco suizo fue la única moneda europea convertible libremente durante la guerra. La mayoría de los demás países habían optado hace rato por el régimen de intervención de divisas. Debido a eso, los nazis compraban sus materias primas y armamentos en el mercado global pagando con divisas y cambiaban el oro por francos suizos. Pese a que desde hace algún tiempo se conoce el papel que jugó el Banco Nacional en estas transacciones de oro, fue comprobado en varios archivos de Suiza, los EE.UU., Alemania e Italia; de tal modo que la Comisión Bergier verifica los análisis anteriores.

La cantidad de oro vendida a los bancos suizos es mayor a lo que se había creído. Los investigadores habían asumido que el Reichsbank le había vendido oro por el valor de unos US\$ 20.3 millones a los bancos comerciales. Según la Comisión Bergier esta suma asciende a US\$ 61.2 millones (CHF 265 millones al cambio de 1945) recibidos por 6 bancos comerciales suizos entre 1940 y 1941.

No se han contado las monedas de oro

Como esta suma no incluye la compra-venta de monedas de oro, que comprobadamente llegaron a Suiza aún después de 1945, es factible que esta suma sea más alta. Además, la estadística de

la Comisión sólo incluye las transacciones del Reichsbank con los bancos comerciales y no elucida cual es el monto de lo que los bancos compraron por su propia cuenta.

La Comisión Bergier nombra a los siguientes bancos: Schweizerischer Bankverein (US\$ 36.6 millones) – este banco contaba con su propia fundición de oro en Le Locle –, Bank Leu (US\$ 12 millones); Schweizerische Bankgesellschaft, hoy UBS, (US\$ 8.5 millones), Basler Handelsbank (US\$ 2.2 millones), Schweizerische Kreditanstalt (US\$ 1.8 millones) y Eidgenössische Bank (US\$ 0.03 millones).

Como el informe completo no se publicará sino hasta febrero del presente año, aún no se puede decir a ciencia cierta si las transacciones de oro de los bancos comerciales darán lugar a nuevas exigencias de retribución por ser mayores a lo supuesto. Los portavoces de los bancos dicen que si este fuera el caso, las respuestas deberán darlas los abogados porque según el Acuerdo de Washington de 1946, en el que se acordó que Suiza pagara CHF 250 millones dice: «Los gobiernos Aliados declaran por su parte que

al recibir esta suma para sí mismos y sus bancos de emisión, prescinden de todas las exigencias ante el gobierno de Suiza y el Banco Nacional Suizo que se deriven de la compra de oro por Suiza de Alemania durante la guerra.»

La moral de fondo

¿Por qué jugó Suiza este papel y le ayudó a los nazis a hacer su guerra atroz? La respuesta a esta pregunta de orden político sólo la puede dar el informe completo de la Comisión Bergier, que también registrará la cronología exacta de las transacciones del oro. Los expertos de la Comisión se han propuesto además nombrar a las personas desfal-cadas por los nazis; para ello distinguen las 5 categorías siguientes:

- Oro que el estado alemán le quitó injustificadamente a sus ciudadanos, sobre todo a los judíos.
- Oro que los nazis le robaron a las personas, sobre todo a los judíos, en los países conquistados.
- Oro que les quitaron en los campos de concentración a las víctimas asesinadas y sobrevivientes.
- Oro de los bancos de emisión saqueados en todos los países conquistados por los nazis.
- Oro que el Reichsbank ya poseía antes de 1933 o que había adquirido legalmente antes de estallar la guerra.

Se espera con gran interés el informe definitivo de la Comisión. ■

Elogio oficial y crítica judía

En la Conferencia sobre el Oro llevada a cabo en Londres, Inglaterra, en diciembre de 1997, la cuestión del oro robado se trató como tema histórico científico de alcance internacional. Esto contribuyó a mitigar la severa crítica contra Suiza. Entre otras cosas, salió a luz que de las 164 barras de oro hechas del oro de los difuntos, sólo 3 llegaron al Banco Nacional.

Los representantes estadounidenses elogiaron a nuestro país y lo defendieron contra las exigencias judías que esperan que se vuelva a negociar el Tratado de Washington. En la conferencia de prensa, Stuart Eizenstat, secretario de estado de los EE.UU. concluyó que con la presentación del informe intermedio de la Comisión Bergier en la Conferencia, Suiza había contribuido uno de los actos históricos más importantes. Thomas Borer, jefe de la delegación suiza y Flavio Cotti, consejero federal, se mostraron muy satisfechos con lo alcanzado. Como consecuencia de la Conferencia se reconsiderarán los boicoteos contra los bancos suizos. El estado de California, EE.UU., cancelará con carácter inmediato y durante mínimo 3 meses la moratoria contra las transacciones con nuestros bancos.

Los EE.UU. subrayan que tienen el mayor interés en elucidar la cuestión del oro nazi antes de finalizar el presente siglo. Incrementarán sus propios esfuerzos y aumentarán la presión sobre los países involucrados. La Conferencia, que duró 3 días, finalizó con llamados a todos los países del mundo para que abrieran sus archivos y con la intención de fundar un nuevo fondo para las víctimas del holocausto. Se acordó que la próxima Conferencia se llevará a cabo en febrero de 1998 en Washington, D.C.

AB